

HOMOSEXUALIDAD Y DEPORTE, ¿UN MATRIMONIO IRRECONCILIABLE?

Es de sentido común. ¿Alguna vez ha visto que los animales se apareen con los animales del mismo sexo? Los animales son mejores, ya que distinguen entre hombres y mujeres.

Manny Pacquiao, TV5, febrero de 2016 (1)

[¿Si tuvieses un compañero gay...?] *Me ducharía al otro lado de la calle y esperaría a llegar a la vuelta de la esquina para cambiarme de ropa [...] iría al pabellón por otro camino.*

Amar'e Stoudemire, Entrevista de febrero de 2017 (2)



En el año 2015 nos hacíamos la pregunta de si la homosexualidad tenía cabida en el deporte. Desde entonces, aunque solo han pasado dos años varios deportistas de primer nivel han salido del armario públicamente en España. El waterpolista Víctor Gutiérrez, la campeona de España de Bádmiton Beatriz Corrales, el patinador olímpico Javier Raya, la esgrimista paralímpica Gema Hassen-Bey, la boxeadora Vanesa Caballero o el árbitro de fútbol Javier Tomillero. Este “boom” de deportistas LGTBI salidos del armario contrastan con la escasez de ejemplos nacionales previos (contados casos como el jinete Kike Sarasola o la futbolista Laura del Río), e indican la posibilidad de una apertura en la mentalidad (Griffin, 2012) en nuestra sociedad

española en general, y en el deporte en particular. No en vano, poco a poco se van incorporando las principales instituciones deportivas como el Consejo Superior de Deportes, el Comité Olímpico y o el Comité Paralímpico a campañas e iniciativas contra la LGTBIfobia. Sin embargo, comentarios como los expuestos al inicio se siguen reproduciendo entre los deportistas, y en la sociedad en general, existiendo todavía un clima complicado para hablar libremente de la diversidad sexual. El deporte, especialmente algunas disciplinas, sigue considerándose por muchos como uno de los últimos bastiones del rechazo a la homosexualidad, pues el deporte competitivo se sigue configurando y entendiendo como un lugar de configuración de la masculinidad (un tipo concreto de masculinidad) y como un terreno para eludir la feminización del hombre (Anderson, 2014).

Ante esta situación, y a pesar de que poco a poco los jóvenes y adolescentes van teniendo ejemplos de deportistas LGTBI de éxito, el deporte sigue entendiéndose (y aceptándose) como un promotor de una visión de la masculinidad (Connell, 1995) y la feminidad

1 <http://edition.cnn.com/2016/02/16/sport/boxing-manny-pacquiao-animals-gay/>

2 <http://www.cbssports.com/nba/news/ex-nba-all-star-amare-stoudemire-makes-homophobic-comments-during-interview/>



(Lenskyj, 1994) estanca e inmóvil. Por ello, nos sigue costando tanto ver y entender que un chico quiera practicar gimnasia rítmica o natación sincronizada, o que una chica se decante por el boxeo, el motociclismo o el fútbol americano.

El presente trabajo da una continuidad al elaborado anteriormente (Piedra, 2015b) y pretende acercar al lector a la realidad concreta del deporte español. Los trabajos que analizan la realidad del colectivo LGTBI en nuestro país siguen siendo escasos, pero los pocos existentes nos permiten conocer y abordar la realidad de la diversidad sexual.

¿QUÉ SUCEDE EN LAS ESCUELAS? HOMOSEXUALIDAD EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA

La escuela es uno de los principales espacios responsables en la perpetuación, o no, de los valores, actitudes, creencias de la sociedad española. Para los temas que tienen que ver con el género existe desde hace años un tema transversal de obligado cumplimiento según la legislación que es la coeducación. Sin embargo, como todos los temas transversales, están o dejan de estar en función de los intereses, gustos u opiniones de los docentes. La educación física, por su idiosincrasia, constituye una

herramienta excepcional para todo el trabajo que tiene que ver con la coeducación. Sin embargo, con respecto a la diversidad sexual, los estudios revelan el clima hostil que se vive en esta asignatura (Hemphill y Symons, 2009; O'Brien, Shovelton y Latner, 2013). Como mencionamos en el trabajo anterior, hace unos años realizamos un estudio con docentes de educación física y estudiantes (Piedra, Rodríguez-Sánchez, Ries y Ramírez-Macías, 2013), sobre sus experiencias sobre este aspecto durante la etapa de Secundaria. En este caso, vamos a comparar los datos de nuestro estudio en España, con los de otros trabajos realizados en EE.UU. (Morrow y Gill, 2003) y Portugal (Silva, 2017).

En los tres trabajos realizados con jóvenes se empleó la misma herramienta, el *Students' perception of homophobia and heterosexism in Physical Education Questionnaire*. Esta similitud nos permite comparar en el tiempo los datos de estos tres estudios, aunque hay que reconocer que las diferencias culturales, así como las diferentes características muestrales, no nos permiten dar una total fiabilidad a la comparativa. En este cuestionario se preguntaba a los jóvenes sobre varios aspectos, en este caso solo vamos a comentar aquellas que tienen que ver directamente con la homofobia en las clases de educación física.

HOMOSEXUALIDAD Y DEPORTE, ¿UN MATRIMONIO IRR

Al ser preguntados sobre si han sido testigos de comportamientos homofóbicos en las clases, la mayoría ha sido testigo de estos hechos. Los datos de nuestro país son bastante similares a los obtenidos (68%) en la encuesta realizada en 2012 ⁽³⁾ a nivel europeo sobre situaciones de discriminación del colectivo LGTB en la sociedad europea, concretamente en el contexto educativo. Podemos por tanto entender que estos comportamientos se siguen produciendo en las aulas con cierta frecuencia. Sin embargo, al preguntarles a los estudiantes si sus docentes hacían frente a estos comportamientos vemos que en pocas ocasiones los han enfrentado, y en los casos de EE.UU. o Portugal, prácticamente nunca. Estos datos sien-

material, cambios de clase...). Sin embargo, la falta de formación y de sensibilidad del profesorado de educación física hacia esta realidad, nos hace pensar que en muchos casos el profesorado no sabe o no es consciente de estas situaciones de acoso, pues en muchas ocasiones las discriminaciones que se producen no se ciñen únicamente a agresiones físicas o verbales, existen otras formas de hacer daño más sutiles.

Donde más se aprecia un cambio es en las experiencias personales negativas por comportamientos homofóbicos. Mientras que en el primer estudio de 2003 casi la mitad de los estudiantes habían sufrido comportamientos homofóbicos, en el estudio más

reciente de 2017 solo declaran haberlos experimentado el 4,5%. Aunque también hay que recordar que los participantes de estos estudios eran principalmente heterosexuales (solo un pequeño porcentaje se identificaba como gais, lesbianas u otros). Esto quiere decir que el insulto homóforo no solo con los no heterosexuales, sino que muchos

heterosexuales que no cumplían con los cánones de masculinidad o feminidad eran atacados dudando de su sexualidad "normal". Este decrecimiento de las discriminaciones detectadas por los jóvenes es más patente con relación al profesorado, donde solo un porcentaje residual de los estu-

Como estudiante, ¿en cuantas ocasiones has sido testigo de comportamientos homofóbicos entre estudiantes?

EE.UU.

ESPAÑA

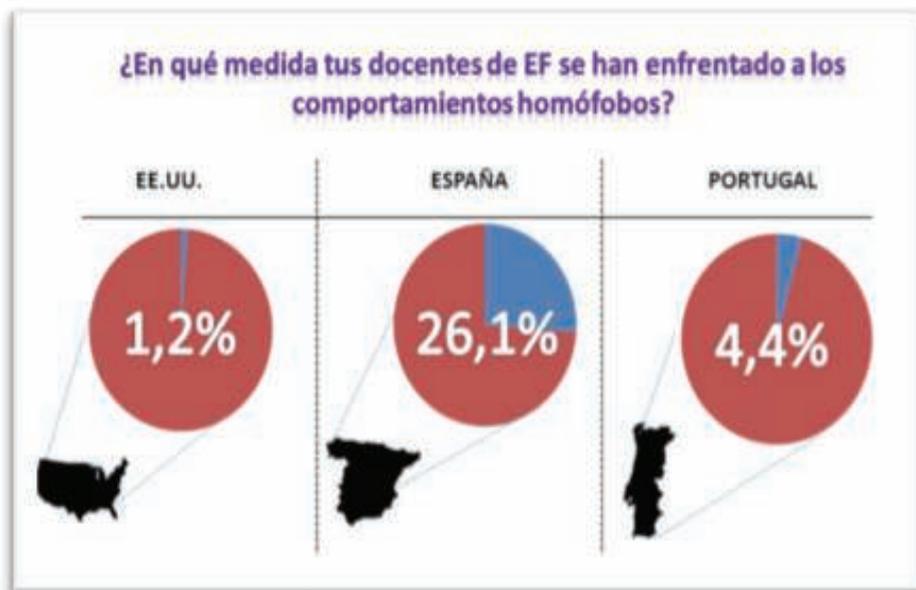
PORTUGAL

80,5%

64,1%

53%

3 <http://fra.europa.eu/en/survey/2012/eu-lgbt-survey>

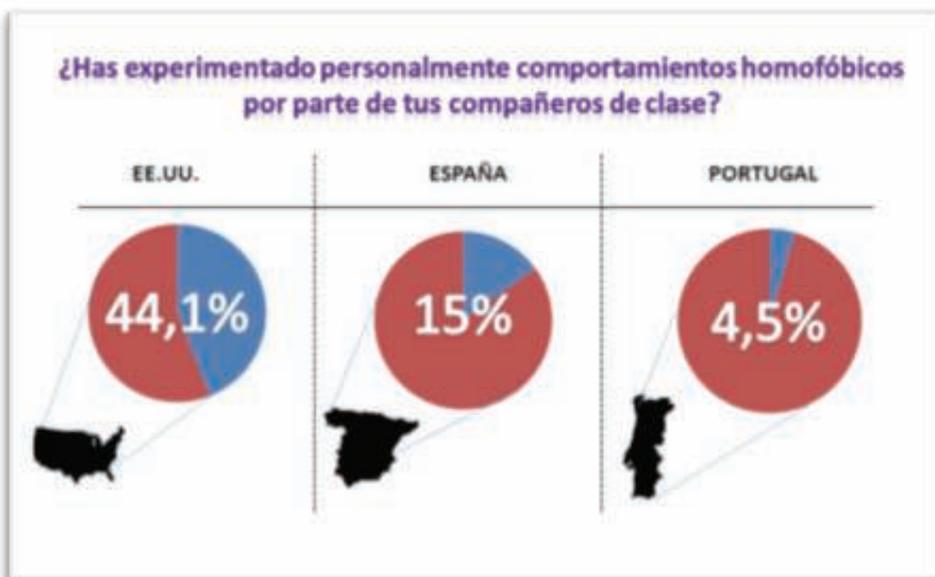


preparado primero para diagnosticar los problemas que en sus aulas ocurren, y luego que disponga de las herramientas adecuadas para crear un clima de respeto y tolerancia. La falta de formación en las universidades y en los centros de formación del profesorado, es la clave a cambiar para mejorar esta situación.

diantes afirma haber sufrido situaciones de acoso con su profesorado de educación física.

Los estudiantes afirman en todos los casos (EE.UU., España y Portugal) que el profesorado puede mejorar todavía su sensibilidad a la hora de crear espacios educativos donde las discriminaciones no tengan cabida. Para ello, es necesario que el profesorado esté

Por último, y en relación a lo anteriormente mencionado sobre la salida del armario de los deportistas, la falta de figuras de prestigio deportivo abiertamente LGTBI impide que el profesorado pueda recurrir a ellos y ellas para visibilizarlos entre su alumnado. A pesar de que se puede apreciar un ligero aumento, la realidad es que las grandes figuras deportivas siguen siendo heterosexuales.



En general, los resultados de la comparativa arrojan un balance positivo. En la mayoría de las respuestas se aprecia una evolución a mejor, aunque sin olvidar que queda mucho por hacer, y mucho que denunciar. También queremos recordar que dicha comparati-

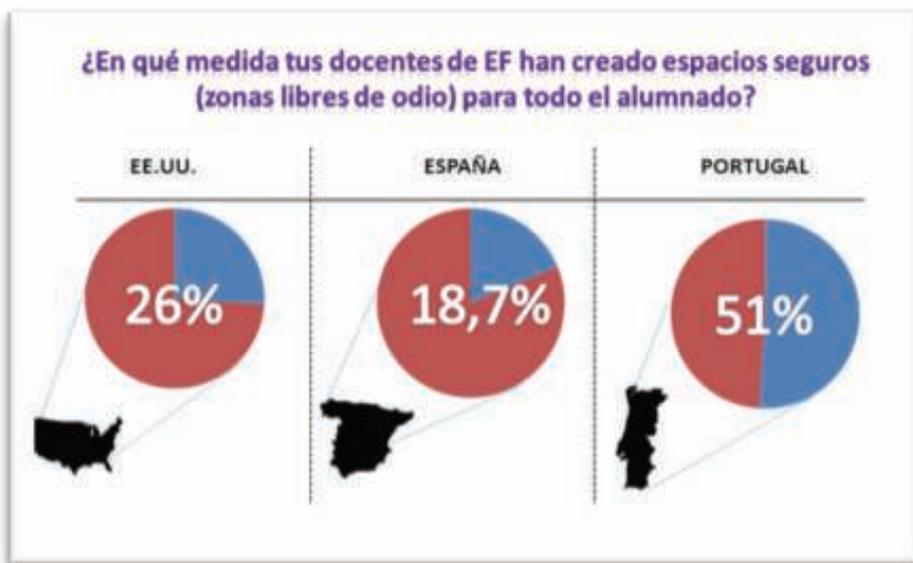
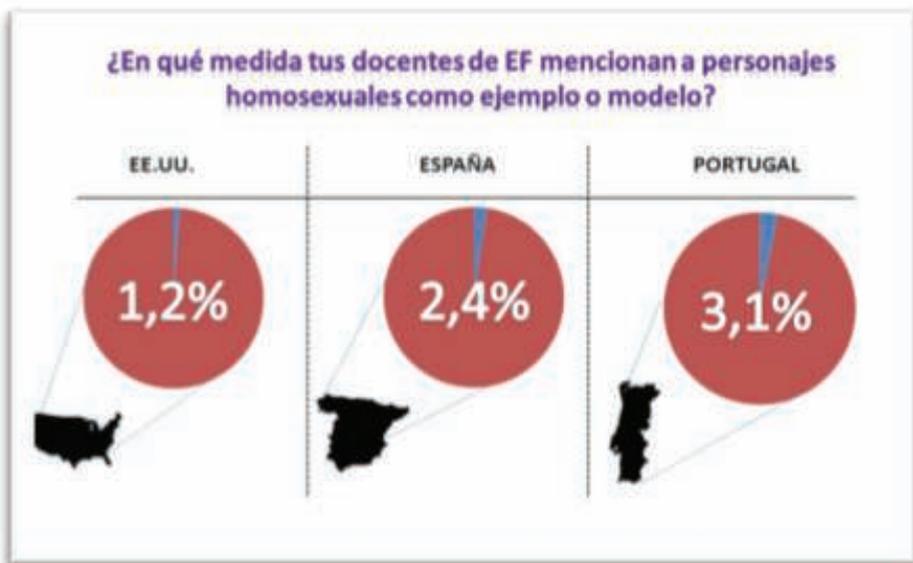
HOMOSEXUALIDAD Y DEPORTE, ¿UN MATRIMONIO IRR

va debe ser matizada por las grandes diferencias culturales que existen entre los tres países estudiados, así como por las diferencias muestrales de los estudios.

¿QUÉ OPINAN LOS JÓVENES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD EN EL DEPORTE?

Como todos sabemos, desde hace unas décadas la realidad social ha cambiado

enormemente en España. Nuestra sociedad se ha abierto, si bien más lentamente que otras, a los cambios que se han ido desarrollando en la sociedad occidental. La incorporación de la mujer al mundo laboral, la llegada de grandes oleadas migratorias a nuestro país, la lucha contra la pobreza... son facetas que han cuajado en nuestra forma de ver el mundo, y en nuestra forma de transmitirlo a las siguientes generaciones. La libertad en el ámbito sexual ha



llegado igualmente, manifestándose en los medios de comunicación, en el sistema educativo, en los valores...

Así, las creencias, opiniones y actitudes de los jóvenes españoles distan mucho de las de generaciones previas. Esta apertura en la forma de pensar, más tolerante y crítica con temas sociales nos ha llevado a preguntar a un grupo de jóvenes universitarios sobre su explicación de la realidad de gays y lesbianas en el deporte español.

El análisis que se hace en este trabajo (Piedra, 2015a) está basado en tres aspectos de la homofobia que se destacan en la literatura (Herek, 2009; Pachankis, 2007): un aspecto cognitivo que hace referencia a las concepciones y creencias que se asumen sobre la homosexualidad, en muchos casos vinculados con estereotipos; un aspecto afectivo que está vinculado con los sentimientos hacia las personas o prácticas homosexuales como rechazo o incomodidad; y, por último, el aspecto conductual que conecta con los comportamientos hacia gays y lesbianas, manifestándose en rechazos, insultos, e incluso agresiones.

Los análisis de las argumentaciones de este grupo de jóvenes participantes demuestran disparidad de posibilidades, desde un rechazo claro y contundente, hasta una aceptación de gays y lesbianas. Sin embargo, en la mayoría de los casos se destaca la polémica que genera la sexualidad de los deportistas, persistiendo en ese sentido un clima de rechazo a gays y lesbianas en el deporte, señalando que nuestra sociedad va con retraso con respecto a otras sociedades donde hay un clima de mayor tolerancia (Piedra, García-Pérez y Channon, 2017). Argumentan que a las personas les cuesta asimilar los cambios sociales que a un ritmo relativamente acelerado se están produciendo, por eso las

primeras impresiones en estas situaciones son de rechazo. Esta primera fase negativa de rechazo se superaría una vez pasado los primeros instantes. Sin embargo, según los jóvenes este cambio no siempre lleva aparejado mayores niveles de aceptación, sino simplemente un cierto respeto quizás por miedo a ser señalados como homófobos/as. Muchas personas se posicionan en lo políticamente correcto con gays y lesbianas, pero luego sus actitudes y opiniones son distintas, incluso opuestas. Podríamos señalar entonces que según apunta el discurso de los jóvenes (Piedra, 2015a), y los estudios realizados que comparan la situación de España y Reino Unido (Piedra, García-Pérez y Channon, 2017) nos encontramos en lo que hemos denominado como fase de pseudo-inclusividad, pues no estamos todavía en la denominada fase de inclusividad (Anderson, Magrath y Bullingham, 2016). Es decir, coexisten distintas formas de entender las identidades de género, donde hay personas que no tienen miedo a transgredir los límites de la heteronormatividad, pero encontramos otras que siguen teniendo miedo a ser señalados como homosexuales por los problemas que ello acarrea, especialmente si son deportes de equipo. En cuanto a las conductas que tienen que ver con la homofobia, los jóvenes opinan que es el aspecto que más ha cambiado en los últimos años, aunque la agresión verbal sigue persistiendo, a veces en forma de broma. Gracias a los cambios legislativos el número de agresiones físicas hacia personas homosexuales ha descendido con respecto a años atrás. Así lo señala el informe de 2015 del Ministerio del Interior (4) sobre 'Evolución de los delitos de odio en España', donde los delitos que tienen que ver con la orientación sexual de las personas se ha reducido un 67%. Sin embargo, otros informes específicos del deporte, como el *Out on the Fields* (5) desarrollado en 2015, señalaron que el 62% de los encuestados

4 <http://www.interior.gob.es/documents/10180/3066430/Informe+Delitos+de+Odio+2015.pdf>

5 <http://www.outonthefields.com/wp-content/uploads/2016/04/Out-on-the-Fields-Final-Report.pdf>

HOMOSEXUALIDAD Y DEPORTE, ¿UN MATRIMONIO IRRECONCILIA...

creía que el deporte era más homófobo que otros ámbitos de la sociedad y que el 80% había sido testigo de comportamientos ho-

geográficos y sociales, por lo que habrá que acomodarlos a la realidad española. Además, la discriminación por orientación



Beatriz Corrales

mófbos en el deporte, y la mitad de los encuestados LGTB los habían sufrido en primera persona.

¿QUÉ EXPERIENCIAS RELATAN LOS DEPORTISTAS?

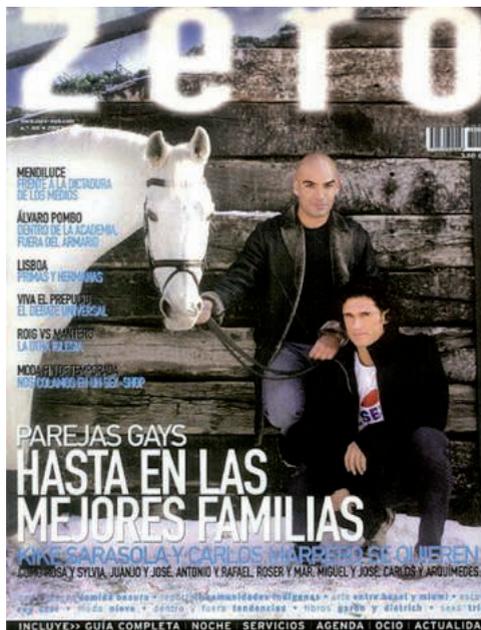
Como ya señalamos anteriormente (Piedra, 2015b), en España casi no existen estudios que analicen la situación de las personas LGTBI en el deporte, analizando directamente la situación de este colectivo en el contexto deportivo. Por ello, muchos de los trabajos que presentamos en este punto son los desarrollados en otros contextos

sexual presenta una situación diferenciada con otras diversidades.

En el mundo del deporte, la homosexualidad (especialmente la masculina) es prácticamente inexistente y ello hace que las medidas de protección que se puedan tomar sean de muy difícil aplicación, puesto que no se pueden dirigir hacia personas individuales, sino a nivel general. Por ejemplo, habitualmente se dan situaciones de discriminación sexista, racista, étnica... puesto que las características objeto de la discriminación son apreciables a simple vista, mientras que en el caso de los deportistas gays o lesbianas, éstos se invisibilizan bajo una apariencia heterosexual para evitar ser



Vanesa Caballero



Kike Sarasola

objeto de la discriminación (Piedra y Miró, 2016, p. 61).

Como ya hemos dicho, a lo largo de las últimas décadas muchos países occidentales han desarrollado políticas de apoyo a la diversidad sexual que han dado lugar a climas de mayor tolerancia social. No obstante, a pesar de ello, al revisar de la literatura seguimos encontrando un buen número de estudios que confirman la persistencia un clima hostil a la diversidad de orientación sexual en el deporte (Davis-Delano, 2014; Griffin, 1998; Krane, 1997; O'Brien, Shovelton y Latner, 2013), especialmente entre los deportistas más locales y menos populares (Anderson, 2002; Sternod, 2011) y con mayor incidencia en el deporte masculino (Eng, 2006; Roper y Halloran, 2007; Willis, 2015). Esto provoca que las personas de este colectivo se vean forzadas a permanecer invisibilizadas, silenciadas por la heteronormatividad (Krane y Barber, 2003). Como señalan Elling, De Knop y Knoppers (2003, p. 44), estar escondidos o invisibilizados no es tanto una opción indivi-

dual respetable sino que, a menudo representa una estrategia de supervivencia; al menos, hasta que su carrera deportiva acaba.

Frente a esta situación, algunos deportistas antes de abandonar la práctica deportiva buscan nuevos contextos deportivos donde la sexualidad no sea un aspecto relevante. Así, a partir de los años noventa comenzaron a aparecer en España clubes 'gay-friendly' formados principalmente por deportistas gais que, huyendo de la discriminación, deciden unirse para formar sus propios equipos. Incluso han proliferado competiciones paralelas como los *Gay Games* o los *Out-games* que mueven actualmente a un gran número de atletas (de cualquier orientación sexual). Sin embargo, esta separación social es criticada con frecuencia pues es posible caer con facilidad en la creación de guetos (Symons, 2007). Según apunta Wellard (2006), los participantes en estos clubes buscan un espacio deportivo alternativo que les proporcione una zona 'segura', libre de

HOMOSEXUALIDAD Y DEPORTE, ¿UN MATRIMONIO IRR

prejuicios y discriminaciones. Pero, como señala el autor, incluso dentro de estos clubes, en deportes no tradicionales, se pueden dar casos de discriminación, pues se reproduce un tipo de identidad de género hegemónica, relegando a otras formas no hegemónicas de masculinidad o feminidad, más vinculadas con lo *queer*.

Por otro lado, también dentro de la literatura al respecto podemos encontrar otros estudios que plantean una realidad deportiva opuesta. Trabajos que rebaten, o atenúan, la persistencia de actitudes negativas en el deporte hacia las minorías sexuales. Estas investigaciones llevadas a cabo en países anglosajones con deportistas jóvenes principalmente señalan un deporte más tolerante. Así, el estudio de Kauer y Krane (2006) destaca que la 'salida del armario' dentro del equipo femenino afectó positivamente a las actitudes de las jugadoras heterosexuales. Igualmente en el caso masculino, un estudio longitudinal con jugadores de rugby y hockey hierba en Reino Unido (Anderson, McCromack y Lee, 2012) resalta la reciente disminución de las actitudes negativas hacia la homosexualidad entre los deportistas, siendo aceptados determinados comportamientos y prácticas que antes eran señaladas y rechazadas. En la misma línea, el estudio longitudinal de Bush, Anderson y Carr (2012) con deportistas universitarios varones señala que los niveles de homofobia disminuyen durante la etapa universitaria. La mejora del clima de tolerancia con gays y lesbianas se hace evidente cuando se entra en contacto directo con personas de ese colectivo, creando de un clima más respetuoso e inclusivo (Ensign,



Yiamouyiannis, White y Ridpath, 2011; Margrath, Anderson y Roberts, 2015), así como que un clima respetuoso facilita la 'salida del armario' a los atletas (Cunningham, Pickett, Melton, Lee y Miner, 2014). Sin embargo, todos los estudios resaltan la persistencia de pequeños colectivos que se resisten al cambio, mostrando actitudes opuestas a la presencia de deportistas gays en las pistas.

Dentro del colectivo LGTBI las realidades y dificultades de las personas trans son bien distintas, necesitando de estudios específicos que aborden la situación deportiva de estas personas. En esta línea está el trabajo de Pérez-Samaniego, Pereira, López-Cañadas, Fuentes y Devís (2017) con personas trans en España. En este estudio se señaló que el 75% de las personas trans practica deporte regularmente, aunque en la mayoría de los casos en actividades y deportes individuales.

Con todo lo dicho, podemos aventurarnos a decir que en el caso de España existen indicios de que la situación social puede estar cambiando de negativa a más positiva. Se están comenzando a ver medidas, mejorables posiblemente, contra los gestos de intolerancia en el deporte (Ley 19/2007 contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte), o el ya mencionado apoyo del CSD y COE a las campañas de sensibilización y visibilización.

CONCLUSIONES

El contexto deportivo español es un lugar propicio para realizar en el futuro estudios sociales que aborden la situación de las sexualidades en los campos de juego. Conocer mejor y explicar esta realidad permitirá a las autoridades, a las federaciones, a los clubes, a las asociaciones, etc. plantear medidas de actuación más eficientes y precisas encaminadas a luchar contra las discriminaciones en el deporte. Igualmente, necesitamos que los medios de comunicación, grandes agentes sociales en la sociedad digital, tomen conciencia de la importancia de este tema en el deporte, y traten de manera adecuada la información.

La escasez de trabajos hasta la fecha nos obliga a aplicar la literatura científica de otros países a nuestro país. Sin embargo, los pocos estudios realizados sólo pueden señalar indicios de la situación de visibilidad y tolerancia del colectivo LGTBI. España, estando más avanzada que muchos países en temas de igualdad, no cuenta hasta la fecha con un apoyo jurídico y legislativo claro y eficiente para deportistas LGTBI como en otros países: pocos atletas (aunque en número creciente) hacen pública su orientación sexual por miedo a represalias y pocas organizaciones e instituciones deportivas promueven el deporte entre el colectivo LGTBI. Además, muchos de los trabajos son

realizados con jóvenes, por lo que no se ha tenido en cuenta las opiniones que otras precedentes generaciones pudieran tener sobre temas de sexualidad en el deporte.

Joaquín Piedra de la Cuadra

Profesor Doctor del Dpto. Educación Física y Deporte de la Universidad de Sevilla y miembro del Grupo de Investigación Deporte y Sociedad (DyS). Entre otros trabajos ha sido responsable de la investigación titulado *Análisis de los niveles de inclusión del colectivo LGTB en los clubes de fútbol andaluces*, y actualmente participa en la investigación *Pride & Prejudice: LGBTI people's experiences and obstacles in Spanish sports*, cuyo objetivo es analizar, profundizar y visibilizar la situación del colectivo LGTBI en el deporte en España. Es autor, entre otros, de numerosos artículos en publicaciones especializadas, y del libro *Deporte y Género. Manual de Iniciación*, Edit. Inde. Barcelona, 2016.

Referencias

- Anderson, E. (2002). Openly gay athletes: contesting hegemonic masculinity in a homophobic environment. *Gender and Society*, 16(6), 860-877.
- Anderson, E. (2009). *Inclusive masculinity: the changing nature of masculinities*. London: Routledge.
- Anderson, E. (2014). 21st Century Jocks: sporting men and contemporary heterosexuality. London: Palgrave Macmillan.
- Anderson, E., Magrath, R., y Bullingham, R. (2016). *Out in Sport*. London, UK: Routledge.
- Anderson, E., McCormack, M., y Lee, H. (2012). Male Team Sport Hazing Initiations in a Culture of Decreasing Homophobia. *Journal of Adolescent Research*, 27, 427-448.
- Bush, A., Anderson, E., y Carr, S. (2012). The declining existence of men's homophobia in British sport. *Journal of the Study of Sports and Athletes in Education*, 6 (1), 107-120.
- Cunningham, G.B., Pickett, A.C., Melton, N., Lee, W., y Miner, K. (2014). Psychological safety and the expression of sexual orientation and personal identity. En J. Hargreaves y E. Anderson (eds.), *Routledge Handbook of Sport, Gender and Sexuality* (p.406-415). London: Routledge.
- Connell, R.W. (1995). *Masculinities*. Cambridge: Polity Press.

HOMOSEXUALIDAD Y DEPORTE, ¿UN MATRIMONIO IRRECONCILIABLE?

- Davis-Delano, L.R. (2014).** Sport as context for the development of women's same-sex relationships. *Journal of Sport & Social Issues*, 38(3), 263-285.
- Elling, A., De Knop, P., y Knoppers, A. (2003).** Gay/Lesbian Sport Clubs and Events: Places of Homo-Social Bonding and Cultural Resistance? *International Review for the Sociology of Sport*, 38(4), 441-456.
- Eng, H. (2006).** Queer athletes and queering in sport. En J. Caudwell (ed.), *Sport, sexualities and queer/theory* (p.49-61). London: Routledge.
- Ensign, K., Yiamouyiannis, A., White, K., y Ridpath, D. (2011).** Athletic trainers' attitudes toward lesbian, gay, and bisexual National Collegiate Athletic Association student-athletes. *Journal of Athletic Training*, 46(1), 69-75.
- Griffin, P. (1998).** *Strong women, deep closet: Lesbian and homophobia in sport*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Griffin, P. (2012).** LGTB equality in sports: celebrating our successes and facing our challenges. En G. Cunningham (ed.), *Sexual orientation and gender identity in sport* (p. 1-12). Texas: A&M University.
- Hemphill, D., y Symons, C. (2009).** Sexuality Matters in Physical Education and Sport Studies. *Quest*, 61(4), 397-417.
- Herek, G.M. (2009).** Sexual stigma and sexual prejudice in the United States: A conceptual framework. En D.A. Hope (ed.), *Contemporary perspectives on lesbian, gay, and sexual identities* (p. 65-111). New York, NY: Springer.
- Kauer, K., y Krane, V. (2006).** "Scary dykes" and "Feminine Queens": Stereotypes and Female Collegiate Athletes. *Women in Sport & Physical Activity Journal*, 15(1), 42-55.
- Krane, V. (1997).** Homonegativism experienced by lesbian collegiate athletes. *Women in Sport & Physical Activity Journal*, 6(1), 141-163.
- Krane, V., y Barber, H. (2003).** Lesbian experiences in sport: a social identity perspective. *Quest*, 55, 328-346.
- Lenskyj, H. (1994).** Sexuality and femininity in sport contexts: Issues and alternatives. *Journal of Sport and Social Issues*, 18, 356-376.
- Margrath, R., Anderson, E., y Roberts, S. (2015).** On the door-step of equality: Attitudes toward gay athletes among academy-level footballers. *International Review for the Sociology of Sport*, 50(7), 804-821.
- O'Brien, K.S., Shovelton, H., y Latner, J.D. (2013).** Homophobia in physical education and sport: The role of physical/sporting identity and attributes, authoritarian aggression, and social dominance orientation. *International Journal of Psychology*, 48(5), 891-899.
- Pachankis, J. E. (2007).** The psychological implications of a concealing a stigma: A cognitive-affective-behavioral model. *Psychological Bulletin*, 133(2), 328-345.
- Pérez-Samaniego, V., Pereira, S., López-Cañadas, E., Fuentes, J., y Devis, J. (2017).** Sport and Physical Exercise among Spanish Trans Persons. En E. Anderson, y A. Travers (eds.), *Transgender athletes in competitive sport*. London, UK: Routledge.
- Piedra, J. (2015a).** Gays y lesbianas en el deporte: discurso de jóvenes universitarios españoles en torno a su aceptación. *Movimento*, 21(4), 1067-1081.
- Piedra, J. (2015b).** Homosexualidad y deporte ¿un matrimonio mal avenido?. En B. Sañudo, J. Del Pozo y L. Carrasco (eds.), *La visión integradora de la investigación en ciencias del deporte* (pp. 26-33). Sevilla: Grupo BIOFANEX.
- Piedra, J., García-Pérez, R., y Channon, A. (2017).** Between Homophobia and Inclusivity: Tolerance Towards Sexual Diversity in Sport. *Sexuality & Culture*, First Online.
- Piedra, J., García-Pérez, R., Rebollo, M.A., y Ries, F. (2011).** Actitudes hacia la coeducación en Andalucía ¿es el profesorado de Educación Física diferente? *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 200-2008.
- Piedra, J. y Miró, J. (2016).** *La diversidad invisible en l'esport*. Quadern Dones i Esport.
- Piedra, J., Ramírez-Macías, G., y Latorre, A. (2014).** Visibilizando lo invisible: estudio de casos de las creencias del profesorado de educación física sobre homofobia y masculinidades. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 25, 60-66.
- Piedra, J., Ramírez-Macías, G., Ries, F., Rodríguez-Sánchez, A.R., y Phipps, C. (2016).** Homophobia and heterosexism: Spanish Physical Education teachers' perceptions. *Sport in Society*, 19(8-9), 1156-1170.
- Piedra, J., Rodríguez-Sánchez, A.R., Ries, F., y Ramírez-Macías, G. (2013).** Homofobia, heterosexismo y educación física: percepciones del alumnado. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(1), 325-338.
- Roper, E.A., y Halloran, E. (2007).** Attitudes towards gay men and lesbians among heterosexual male and female student-athletes. *Sex Roles*, 57, 919-928.
- Sternod, B. (2011).** Come out to play. Confronting homophobia in sports. En C. Spickard, y B. Lampman (eds.), *Learning culture through sports: perspective on society and organized sports* (p. 92-106). Landham, MD: Rowman & Littlefield.
- Symons, C. (2007).** Challenging homophobia and heterosexism in sport: the promise of the Gay Games. En C.C. Aitchison (ed.), *Sport & Gender Identities. Masculinities, femininities and sexualities* (p. 140-159). London: Routledge.
- Wellard, I. (2006).** Exploring the limits of queer and sport: gay men playing tennis. En J. Caudwell (ed.), *Sport, sexualities and queer/theory* (p. 76-89). London: Routledge.
- Willis, T. (2015).** Kicking down barriers: gay footballers, challenging stereotypes and changing attitudes in amateur league play. *Soccer & Society*, 16(2-3), 377-392.